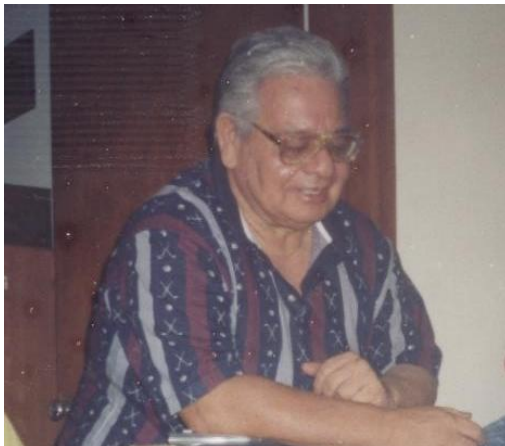


NOTA DE DUELO
Dr. OSCAR MARINO ALARCÓN CORREDOR.



Con gran tristeza debemos participar el fallecimiento del Dr. Oscar Marino Alarcón Corredor, ocurrido en la ciudad de Mérida, el 27 de julio de 2017.

El Dr. Alarcón nació el 19 de noviembre de 1941 en la ciudad de Mérida, Venezuela. Sus padres fueron José Ponciano Alarcón y Victoria Isabel Corredor. Vivió sus primeros años en Mérida donde cursó su educación primaria y secundaria en el Colegio San José. Estudió Medicina en la Universidad de Los Andes, Mérida, donde se graduó en agosto de 1965) y obtuvo su título de Doctor en Medicina en la Universidad de Los Andes en 1973. Ingresó a la cátedra de Fisiopatología y luego pasó al Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina, también fue profesor de Fisiología en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Los Andes en Mérida, donde se desempeñó como docente en pregrado y postgrado siendo muy apreciado y respetado por sus alumnos por la calidad científica y personal de sus clases. Fue Jefe del Departamento de Bioquímica de 1989 a 1991, año en el que se jubiló. Pero siguió ejerciendo desde el año 2000 como Jubilado Activo en la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Los Andes hasta su fallecimiento. . . Se especializó en bioquímica y desarrolló valiosas investigaciones en esta área, especialmente en aspectos relacionados con la vitamina K y los niveles plasmáticos de electrolitos. Publicó sus investigaciones, especialmente en “Archivos Latinoamericanos de Nutrición”, “Archivos Venezolanos de Nutrición” y en “MedULA”, la revista de nuestra Facultad de Medicina. En el Departamento de Bioquímica contribuyó significativamente a fortalecer la investigación científica, a formar especialistas y a dar ejemplo de perseverancia en el quehacer académico. Fue tutor de proyectos de investigación y de tesis en niveles de pregrado y postgrado. Durante varios años se ubicó en el nivel IV del Premio de Estímulo al Investigador del antiguo Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT, hoy día Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, ONCTI). Aun después de jubilado mantuvo, sin descanso, sus actividades docentes, de investigación y de asesoría de las tesis de estudiantes de postgrado. El Dr. Alarcón escribió junto con el Dr. Bernardo Chataing, dos textos que se destacan por su profundidad técnica y especialmente filosófica: “Una aproximación a la investigación de los organismos vivos”, publicado por el Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes en 2005, en dos tomos, junto con el Dr. Bernardo Chataing y “Equilibrio Electrolítico ácido-base” por publicarse *os-mortem*.

Marino, como lo llamábamos sus amigos, desde los inicios de MedULA, se involucró en el desarrollo de esta revista, Su colaboración se concretaba en fructíferas discusiones, aportando valiosas sugerencias que siempre fueron bien recibidas. También sirvió asesorando a la revista en aspectos relacionados con su especialidad y antes de ser miembro del Consejo Editorial, actuó como árbitro, evaluando artículos enviados a la misma, labor que cumplió con gran pulcritud ética, como se espera de los árbitros evaluadores. Marino fue un gran aficionado a la lectura, tanto de libros y revistas científicas como de cultura en general y mantenía una gran biblioteca con todo tipo de tema. La música criolla era otra de sus grandes aficiones. Cultivó numerosas amistades, a las cuales atendía de manera abierta y sincera, su casa era un centro de animadas tertulias científicas.

A Marino le sobreviven Alix y su hijo Oscar Marino. Su partida física es una pérdida irreparable para la Facultad de Medicina, para la ULA, para la revista MedULA, y provoca una gran pena a sus familiares y a quienes tuvimos la suerte de contarnos entre sus amigos. Su ausencia es insuperable.

Paz a su alma.
Por la Comisión Editorial
Prof. Pedro José Salinas
Editor Jefe